

Dumitrescu, D., y G. Piña-Rosales, Eds. *El español en los Estados Unidos: E Pluribus Unum? Enfoques multidisciplinares*. Nueva York, NY: Academia Norteamericana de la Lengua Española, 2013. 412 pp. (ISBN: 978-0985096136-7)

Los estudios reunidos en esta obra brindan una panorámica muy actual y pormenorizada del español que hablan en Estados Unidos los inmigrantes de países hispanohablantes y sus descendientes. Comprende cinco secciones que agrupan 17 trabajos cuyos temas incluyen el análisis sociodemográfico de los hispanoestadounidenses, la adquisición dual del bilingüismo inglés-español, el paso transgeneracional de la lengua española, la convergencia conceptual entre el inglés y el español, el *espanglish* como marcador de identidad, el reclamo de una política lingüística en el sector de la atención sanitaria, la alfabetización de los hispanos, las exigencias metodológicas de la enseñanza del español como lengua de herencia, el contacto de variantes y la consecuente propuesta de una dialectología del español en territorio estadounidense con los mismos derechos de otros geolectos.

Con notoria insistencia, en varios de los trabajos se exponen los más recientes datos demográficos, que convencen al lector de que la presencia de hispanos en Estados Unidos sigue un proceso de aumento en número y de expansión territorial. La información ofrecida en este contexto toma también en consideración las uniones entre hablantes de diferentes variantes dialectales del español, lo que resulta un hecho de gran trascendencia lingüística para la caracterización del habla de la segunda y la tercera generación de hispanos. El fenómeno demográfico justifica igualmente que se demande la implementación de políticas lingüísticas y procedimientos que impacten tanto en sus derechos como en su funcionalidad social.

La lengua de herencia y la conservación del español en las generaciones nacidas en territorio norteamericano son objeto de consideración desde diferentes puntos de vista. Lo expuesto en el trabajo de Rivera-Mills es sumamente alentador respecto a un futuro afianzamiento de la lengua española en Estados Unidos, ya que ofrece datos que indican el retorno, con actitud lingüística positiva, a la lengua de los antecesores, información que se refuerza a través del análisis que hace Sánchez-Muñoz de la relación entre identidad personal y lengua de herencia y de la importancia que cobran los cursos de español como lengua de herencia para la identidad de los hispanos; los

elementos que deben considerarse para el perfeccionamiento de esos cursos son precisamente el tema de los trabajos de Fairclough y Callahan, así como de Blake y Colombi.

Del conjunto de planteamientos expuestos en esta publicación resulta ostensible la dificultad para clasificar la forma de existencia de la lengua española en los Estados Unidos. En este sentido, la diferencia de opiniones entre los autores —anunciada en su introducción por Domnita Dumitrescu— revela no solo acercamientos distintos a una realidad lingüística, sino también la complejidad y el movimiento de esa realidad. Potowski, por ejemplo, habla de un proceso de nivelación por la mezcla de latinos procedentes de diferentes regiones dialectales, en tanto que Otheguy defiende la integridad sistémica tanto del inglés como del español aduciendo que los fenómenos que él cataloga como convergencia conceptual son propios del habla y no de la lengua, a lo que, de cierta forma, se acerca Betti cuando afirma que el *espanglish* no puede definirse como lengua. Mientras Lynch cuestiona el verdadero significado de los referentes de términos como ‘español de Estados Unidos’ o ‘español en Estados Unidos’ (78), Lipski defiende que “la lengua española en Estados Unidos ha logrado una autonomía lingüística tanto en términos de una masa crítica de hablantes como en su propia naturaleza dialectal.” (122)

En esta compilación de estudios básicamente sociolingüísticos, los elementos sistémicos concretos del español hablado en Estados Unidos se describen con el fin de defender puntos de vista teóricos acerca de su estatus, ontología o clasificación. Silva-Corvalán analiza la presencia del sujeto gramatical en inglés y español de acuerdo con factores discursivo-pragmáticos para demostrar la influencia *crosslingüística*, mientras que Lynch menciona rasgos de uso de las oraciones condicionales, las preposiciones o los pronombres posesivos como argumentos que sustenten su teoría de discontinuidad lingüística. Si bien el tratamiento de elementos morfosintácticos o léxicos en estos trabajos tiene la función de argumentar explicaciones de fenómenos sociolingüísticos, aporta, como ventaja colateral, el poner en evidencia algunas características de uso de esos componentes del sistema de la lengua y dar al lector una útil perspectiva del inmenso quehacer descriptivo que se abre para la investigación del español hablado en Estados Unidos por inmigrantes y descendientes, investigación que resultará imprescindible a fin de identificar y caracterizar —siempre en

relación con factores sociales— los rasgos que podrían confirmar o no su condición de variante nacional.

Sin duda, en este volumen el estudio más alentador para el futuro del español en Estados Unidos es “El español en Miami: expansión y desarrollo”, de Roca y García de León. Al explicar que Miami es “un centro de negocios donde el español, junto al inglés, poco a poco se convirtió también en un idioma de uso en el ámbito económico y público” (254), los autores fundamentan la “ubicua presencia de la lengua española en la ciudad”. (Ibd.) Entre los factores que fomentan el uso del español, se mencionan: la gran concentración de hispanohablantes de la primera generación, el poder económico y político de la población latina, el nivel de educación más elevado de los primeros grupos de cubanos, la exigencia de una educación bilingüe, las actitudes positivas de los padres y los familiares hacia la lengua materna (sin rechazo del inglés), la presencia de prensa escrita, radio y televisión, así como de actividades artísticas y recreativas en español, y —muy importante— el uso de esta lengua en la vida política. Todo ello da como resultado que “el español no haya podido ser arrinconado por el inglés y mucho menos que su uso se considere un estigma social, como lo es claramente en otras ciudades...”. (261) Sin embargo, Roca y García de León, autores del estudio, hacen un llamado a garantizar con recursos económicos la educación bilingüe, de manera que se eliminen las carencias en el uso del español escrito y formal. Este trabajo demuestra que el futuro del español en Estados Unidos depende de su funcionalidad en la vida empresarial, la que, a su vez, determina las actitudes lingüísticas propensas a la conservación a través del uso del español en la familia y en la vida pública toda.

En términos generales, puede decirse que *El español en los Estados Unidos: E Pluribus Unum?* engarza importantes aportes lingüísticos de conocidos autores —presentados al final del libro— y genera una visión abarcadora de la lengua española en este país. Algunos de los artículos presentan un sucinto estado de la cuestión de los respectivos campos de investigación, mientras que otros hacen propuestas teóricas novedosas o discuten resultados de estudios aplicados inéditos; en todos los casos resultan de interés para los especialistas del español estadounidense y para los estudiosos del lenguaje en general por la complejidad de su objeto de estudio.

Domnita Dumitrescu y Gerardo Piña-Rosales contribuyen, con su trabajo de compilación, a recapitular sobre la información relativa al español en Estados Unidos y actualizarla, al tiempo que incitan a observarlo, describirlo y explicarlo teóricamente; su obra tiene el efecto de una exhortación a emprender acciones teóricas y prácticas, científicas y políticas que contribuyan a conocer y legitimar la vida de la lengua española en territorio estadounidense, que se nos presenta aquí como un caleidoscopio cuyas piezas y formas esperan por ser definidas con precisión.

MARÍA ELENA PELLY
ANLE y *Universidad Iberoamericana, México, DF.*

Guillén, Rafael. *Obras completas*. Granada: Editorial Almed, 2010. 3 vols.: vol. 1, 691 pp.; vol. 2, 724 pp.; vol. 3, 802 pp. (ISBN: 978-84-937644-2-5)

En la magnífica edición de las *Obras Completas* de Rafael Guillén (1933, Granada, España) la evolución artística de su palabra queda preservada para siempre al reunir veintidós poemarios en dos extensos volúmenes y su *Narrativa y Prosas Varias* en un tercero. Al mismo tiempo, otra virtud de esta edición es hacer accesible una obra de casi sesenta años al público en general y a los especialistas que, así, podrán constatar la cardinal singularidad creadora de Guillén y su presencia primordial en el canon literario español contemporáneo.

La estética y tipografía se han cuidado al máximo. La portada, contraportada y lomos combinan, en una fotografía de Guillén, juegos de luces, perfiles, gestos y ojos que han posesionado y absorbido lo inmediato para ver y sentir más allá. La solapa es limpia, con otra instantánea en reflexión de 2006 y noticias valiosas, al igual que las manifestaciones críticas de las contraportadas. Y la amplia introducción de María del Pilar Palomo (9-70) es espléndida, sabia, elaborada con sensibilidad y densa precisión.

Rafael Guillén comenzó a publicar cuando tenía 23 años y, aunque ha manifestado no sentirse adscrito a ninguna de las promociones poéticas de posguerra y se considera contemporáneo de la llamada Generación del 27, generalmente se le ha incluido con criterio metodológico en el grupo genérico de los cincuenta. Su discurso